

# SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

---

SUBSECRETARIA DE EDUCACION SUPERIOR E INVESTIGACION

CIENTIFICA

DIRECCION GENERAL DE CAPACITACION Y MEJORAMIENTO PROFESIONAL  
DEL MAGISTERIO

DIRECCION DE LICENCIATURAS PARA MAESTROS EN SERVICIO  
LICENCIATURA EN EDUCACION PRIMARIA

✓ EL CUENTO EN EL PRIMER CICLO DE  
LA ESCUELA PRIMARIA



## INVESTIGACION DOCUMENTAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

**LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA**

P R E S E N T A :

MERCEDES HERNANDEZ ESTRADA

PACHUCA, HGO.

JULIO DE 1980

## II

A mis padres y hermanos  
cuyo estímulo ha sido tan -  
valioso para mí.

A mis hijos  
Cuyo cariño constituye  
mi más grande tesoro.

A mi esposo:  
Con todo mi cariño.

...../

## INDICE

|                                                    | PAGS. |
|----------------------------------------------------|-------|
| INTRODUCCION                                       | 1     |
| CAPITULO I.                                        |       |
| ANTECEDENTES HISTORICOS DEL CUENTO                 | 4     |
| A) Precursores de la Literatura Infantil           | 5     |
| B) Epoca Independiente de México                   | 6     |
| C) El Cuento en Europa                             | 6     |
| D) El Cuento como producto universal               | 8     |
| CAPITULO II.                                       |       |
| EL CUENTO EN LA LITERATURA INFANTIL                | 10    |
| A) Que entendemos por Literatura Infantil          | 10    |
| B) Literatura dirigida a los niños                 | 11    |
| C) Función de la Literatura Infantil               | 12    |
| D) División de la Literatura Infantil              | 14    |
| E) Enciclopedis de la Literatura Infantil          | 14    |
| CAPITULO III.                                      |       |
| LA IMPORTANCIA DEL CUENTO EN EL PRIMER GRADO DE LA |       |
| EDUCACION PRIMARIA                                 | 16    |
| A) El Cuento y los Intereses Infantiles            | 23    |

|                                            |    |
|--------------------------------------------|----|
| B) Formación de hábitos culturales         | 29 |
| C) El Cuento en la Recreación              | 32 |
| D) Juan Jacobo Rousseau                    | 33 |
| E) Grandes Obras de la Literatura Infantil | 35 |
| CAPITULO IV.                               |    |
| EL CUENTO AUXILIAR DE LA ENSEÑANZA         | 40 |
| A) Valor educativo del Cuento              | 43 |
| B) La Técnica del manejo del Cuento        | 46 |
| C) Selección de Cuentos                    | 49 |
| D) La Leyenda es la realidad del niño      | 55 |
| CONCLUSIONES                               | 57 |
| PROPOSICIONES                              | 59 |
| BIBLIOGRAFIA                               | 60 |
| ANEXO                                      | 62 |

## INTRODUCCION

Al escoger como tema de mi investigación documental -- "El cuento en el primer ciclo de la escuela primaria" me -- guía el deseo de hacer resaltar que la vida infantil gira al rededor del juego y el cuento. Ambos medios originan estímulos que favorecen el desarrollo de la vida espiritual del niño.

¿Podemos considerar el cuento como un medio, para hacer más fácil el proceso enseñanza-aprendizaje en el primer ciclo de la escuela primaria?

La educación moderna ubica al cuento en un lugar de -- preferencia por las "respuestas emocionales" que pueden sugerir. El niño, cuando se siente feliz por vivir "al compas de las emociones", organiza el mundo ideal de las satisfacciones personales.

El cuento cautiva al alumno, suscitan su interés y lo incitan al trabajo y a la actividad colectiva grupal.

El cuento constituye una de las exigencias de la vida infantil que viene a representar la llave de la motivación -- pedagógica más agradable, capaz de establecer conexiones vivenenciales entre los contenidos informativos y los formativos.

El maestro utiliza el cuento para encauzar los intereses de la edad y lograr en el niño: el desarrollo del saber-escuchar, el cultivo del saber pensar, el encause del saber -- reproducir, el cultivo del saber hablar y la incorporación--

del saber sentir.

En el primer ciclo de la escuela primaria, el cuento - es el centro, alrededor del cual los niños realizan ejercicios sensoriales, manuales, dibujos, rondas, elocución, lectura, interpretaciones, dramatizaciones, etc.

Es preciso recordar siempre que el cuento es el recurso didáctico más eficaz para motivar cualquier enseñanza - aprendizaje, sobre todo "cuando se presenta en forma de dificultad, problema o situación difícil" porque pone "en actividad el pensamiento, excita la curiosidad y sostiene el interés de los alumnos".

"Sin atender es imposible aprender"; esta frase tiene gran importancia para la pedagogía de nuestro tiempo y para mí también ya que es el asunto de que me ocupo.

Obviamente que este trabajo no quedaría completo, si - no tocará muy especialmente lo referente a la literatura infantil, cuyo impulso y desarrollo, puede ser factor determinantes para encauzar la movilidad de la mente infantil, siempre ávida de conocimientos, por senderos que llevan metas -- más elevadas promoviendo en su espíritu un afán cultural -- que después habrá de canalizarse por el impulso juvenil y la experiencia de la edad madura, en frutos y hechos que forjarán con cada niño de hoy el ciudadano útil de mañana sea -- cual quiera el sitio o lugar en que esté colocado pues un -- campesino que posea un mínimo siquiera de conocimientos sobre la mejor forma de incrementar o beneficiar sus cultivos es -

tan útil a la patria como un químico, un literato o un buen-  
obrero calificado.

Precisamente escogí el tema del cuento por considerar-  
que es "La llave del aprendizaje". Ya que nosotros como maes-  
tros debemos de sembrar y cultivar valiosas verdades en nues-  
tros alumnos, conociendo todo lo relativo a la atención que-  
merece el tema de estudio lograremos mejores resultados en -  
la formación integral del educando, que es el fin último de-  
la educación.

Cuando leas un cuento siéntelo, gózalo,  
vívelo, métete dentro de la historia, -  
conviértete por un instante en él o el  
protegonistas, en el autor, o en un simple  
espectador interesado, para encontrar  
recreación y deleite.

Al final de esta investigación documental se encontra-  
rá un directorio de cuentos, una recopilación de reducidas -  
dimensiones, pero que ha sido elaborado atendiendo a las ca-  
racterísticas de la evolución psicológica de los niños, sus-  
intereses al atravesar por las diferentes etapas de la infan-  
cia y de acuerdo también como los cánones de la buena litera-  
tura sin olvidar, naturalmente, que deben ser un alimento --  
sano para el espíritu.

## CAPITULO I

### ANTECEDENTES HISTORICOS DEL CUENTO

Los primeros cuentos hispanoamericanos aparecieron en plena época romántica. Importado de Europa, el romanticismo encontró tierra propicia en América y echó raíces profundas que todavía no se han extirpado. Este movimiento puede definirse como una actitud de inconformidad e inadaptabilidad — que se manifiesta de dos modos: rebeldía y retiro. Tiene sus orígenes tanto en el historia como en la literatura. Además de estos hechos históricos, el romanticismo constituyó una — reacción literaria contra el clasicismo, reacción que se manifestaba ya en la primera mitad del siglo XVIII. Añádase el impulso de la melancolía germánica y ya estaba alistado para invadir a América.

Aunque no se puede negar la procedencia europea del romanticismo, hay que reconocer las condiciones propicias del suelo americano. Inspiradas en parte de la Revolución Francesa, las guerras de Independencia eran románticas, la lucha — por la libertad; las grandes hazañas militares; los altibajos en las fortunas de las guerras; la participación del plebeyo en algunos países; y las condiciones anárquicas. Una — vez ganada la victoria final sobre España, los caciques adoptaron el romanticismo como una manera de vivir y sugirió un periodo anárquico de unos cincuenta años durante el cual los — intelectuales literatos o mantuvieron una lucha exaltada con

tra los tiranos; o buscaron en la literatura las bases para fundar una cultura nacional; o sencillamente se desentendieron por completo de la barbarie que asolaba a su patria.

Es indudable que en México como en el mundo entero ha habido desde siempre este tipo de producción, Blanca Lydia - Trejo menciona sobre el particular en su obra "La Literatura Infantil en México", sobre aspectos relativos a cantos y - - cuentos de la época pre-hispánica; pero es indudable que tal producción, aunque sencilla y primitiva, debió existir en -- abundancia desde el origen de todos los países del mundo ya que el principio de la humanidad, en el alborear de las primeras culturas y al igual que en el México Prehispánico que en los papiros egipcios se hallan, ejemplo del arte de enseñar, entretener y contar en pocas palabras, pues el cuento - es uno de los géneros literarios más antiguos y basta recordar para ello que cuando el hombre aún no se expresaba gráficamente, ya se contaban historias de amor o de guerra transmitiéndolas por la palabra de generación en generación.

A).- Entre los precursores de la Literatura Infantil - prehispánica, podemos citar a Chicomexochitl. Dios de los -- juegos, y a los siguientes poetas aborígenes: Tecuatetzin, - Cuacuatzin, Tececepouhqui, Teteplanquetzal, Montennehuatzin, Netzahualcoyotl, Metzahualpilli y la poetisa Chalchihuehuetzin.

La Literatura Infantil de la Colonia estuvo formada ca si totalmente por adivinanzas, pastorelas y villancicos que-

los misioneros enseñaban, pues el clero se valía de este medio para propagar la religión, de donde se puede concluir -- que la literatura infantil de esta época queda circunscrita al aspecto netamente religioso.

B).- Durante la época de México Independiente. Ocupa -- un destacado lugar Don José Rosas Moreno que en 1868 en Lagos Jal., publicó "La Edad Feliz" y "Los Chiquitines", la comedia "Amor Filial", el juguete cómico "Una Lección de Geo--grafía", "Un Viajero de Diez Años", "Recreaciones Infantiles" "Libro de la Infancia", etc. Son contemporáneos de este au--tor los primeros libros que se escriben sobre el niño y de -- los cuales mencionaré: "El Alma de Niño", Preyes (1822), "El Niño y el Mundo", de Berthold Segismund (1858) "Sobre el Temperamento del Niño", Kusmaul y Hellewig (1859). En México el editor Venegas Arroyo a partir del año de 1880 publicó una -- serie de comedias cortas de tipo popular con el título de -- "Galerías del Teatro Infantil" y "Colecciones de Comedias para niños o Títeres", que además tienen el mérito de estar -- ilustradas por el gran pintor mexicano Don José Guadalupe Posada.

Pero el primer libro que trata sobre el niño fue escri--to por Tieddman, profesor de Marburgo el año de 1787 (diario sobre el desarrollo psíquico de su hijo).

C).- En Europa, el cuento todavía no se reconocía como un género independiente de altos valores literarios.

Las primeras publicaciones periódicas infantiles apare--cen en Inglaterra en 1751 "The Liliputain Magasine", difun--

diéndose después en diversos países. En España de 1798 aparece "La Gaceta de los Niños o Principios generales de Moral", y en México Don Wenceslao Sánchez de la Barquera funda en -- 1779 al primer periódico infantil llamado "El Correo de los Niños".

La Literatura Infantil está constituida por libros que enternecen a los niños y emocionan con el recuerdo a los adultos; su estilo y construcción los hacen fáciles, sencillos -- en su comprensión y suficientemente interesantes tanto si -- son puramente imaginativos como si presentan situaciones -- plausibles o reales de la vida, pero siempre entretajidos -- por la ficción; contienen un fondo moral que contribuye al -- perfeccionamiento del niño, al mejoramiento de sus relacio-- nes con el grupo social al que perteneciera la ampliación de-- sus conocimientos al respecto a sus semejantes y superiores-- y, en una palabra, estimular su imaginación para superarse a sí mismo y ayudarlos en la comprensión de los valores huma-- nos y en la apreciación de lo bello.

El cuento es una narración breve en que todos los detalles son esenciales siendo además un juego de expectación y-- de sorpresa, aparentemente sencillo en su estructura es no -- obstante complejo en su realización. Los apólogos hindúes, -- las fábulas griegas y latinas, las parábolas evangélicas, -- etc. no son más que ejemplos del constante esfuerzo del hom-- bre por contarse a sí mismo; pero hubo épocas en que el cuento, a la gran sombra de la epopeya y de la tragedia, no fue-- visto con buenos ojos; parecía muy niño a los mayores que al

fin y al cabo, nunca comprenderán bien el mundo intuitivo de los niños, y sin embargo éste, desde sus más oscuros orígenes ha tenido un gran valor didáctico porque entretenido introduce sutil y amablemente conceptos sobre todas las experiencias de la humanidad tanto religiosas como morales y pone las bases de la curiosidad científica y el deseo de la investigación.

D).- Por lo que se refiere a las narraciones o cuentos propiamente dichos, su producción es universal. En México la encontramos ya desde la época prehispánica hasta nuestros días, al igual que en el resto de los pueblos del mundo cuya producción data de tiempo inmemorable, también hasta nuestros días, en épocas primitivas, cuando todavía no se conocía la escritura, los hombres se transmitían sus observaciones, impresiones o recuerdos, por vía oral; cuento, era entonces lo que se narraba, de ahí la relación entre contar y hablar (fabular, fablar, hablar) porque como no siempre lo contado era lo verdadero, a la par que contaban, fabulaban, es decir, al hablar dejaban en libertad su imaginación.

Esto no fue totalmente intencional, pues en el origen de los relatos existe una ansia de explicación del mundo; sólo lo más tarde se elaboraron conciente y premeditadamente para agradar o para educar.

En épocas remotas el cuento deja de ser tal en cuanto se escribe, pues entonces "Se convierte en dogma religioso o en historia" y, por lo tanto, "el cuento meramente cuento fue, sino lo primero que se inventó, lo último que se escri-

bio".

"Cuento, etimológicamente, es un postverbal de contar, forma procedente de computare, cuyo genuino significado es - contar en el sentido numérico. Del enumerar objetos, pásase, por traslación metafórica, al reseñar y describir acontecimientos". (1)

La aplicación del vocablo cuento a composiciones poéticas especialmente en el siglo pasado-- respondería a la prolongación del cuento fantástico tradicional, y denunciaría a la vez, su indiscutible color romántico. Cada país tiene su propio acervo literario en este aspecto, igual Rusia que España, Inglaterra que Arabia, Argentina que los Estados Unidos, y cada uno puede tener características bien definidas - de acuerdo con las costumbres, sistemas de vida y códigos morales de estos pueblos; pero de cuando en cuando, en algún - lugar surge un cuento universal, éste es el que igual gusta, interesa, entretiene, satisface u es comprensible para los - niños de cualquier clima, de cualquier raza u de cualquier - latitud.

---

(1) BAQUERO GOYANES, MARIANO. El cuento español en el siglo XIX. PAG. 31.

## CAPITULO II

### EL CUENTO EN LA LITERATURA INFANTIL

A).- Comencemos por decir qué entendemos por Literatura Infantil.- Si recordamos que el vocablo infantil involucra por definición todo lo que pertenece a la infancia, nos orientamos hacia dos tipos de literatura: la escrita por los niños y la elaborada por los adultos para los niños.

La primera reviste interés para lingüistas y psicólogos, pero dejamos sentado que este trabajo tiene finalidad - estudiar la segunda, es decir, las creaciones de los adultos que pueden destinarse a un público infantil, sin olvidar las de origen folklórico.

Quedan incluidas en este intento de definición no sólo las obras escritas deliberadamente para niños sino también - las que, elaboradas sin pensar en ellos, irrumpen en su mundo por el interés de la temática, la ingenuidad y la belleza que encierran; así entre otros, El potrillo roano, de Benito Lynch. Pero como éstos son casos de excepción, conviene que quien se dedique a escribir para los niños conozca su psicología, ya sea por observación directa o documentándose. Porque si bien el escritor para adultos puede prescindir de su público lector, el escritor para niños debe permanecer alerta y no olvidar nunca cómo es ese mundo al cual intenta incorporarse por el camino del arte. Esto no significa atenerse a normas que coarten su libertad creadora, sino simplemente recordar cuáles son los intereses infantiles.

B).- Existe una Literatura dirigida a los niños; escrita en un México especial que pretende responder a sus características psíquicas y a sus exigencias intelectuales y espirituales, pero en realidad no es esta clase de Literatura la que despierta más interés en los niños. Esto se debe a que - ésta Literatura dirigida especialmente a la edad infantil, - incurre en el defecto de la pieirilidad con el pretexto de aparentar sencillez y también por el tono excesivamente moralizador que se da a la obra quienes se creen obligados a representar la virtud recompensada y el vicio castigado. Los niños comprenden confusamente lo que hay de artificial en semejante literatura y pronto se fastidian.

Existen, por otra parte en cualquier literatura, creaciones cuya finalidad no fué la de dirigirse especialmente a los niños para fomentar en ellos determinadas corrientes psíquicas, y que, sin embargo, les interesa más vivamente que-- aquella preferentemente titulada "infantil".

Gran cantidad de obras que le son dedicadas especialmente, no le interesarán, pues, nunca le llenarán las exigencias de su psicología y en cambio la experiencia ha demostrado, como decía Anatole France, cuánto le interesan las obras maestras de la Literatura aún a veces sin siquiera estar - - adaptadas a su entendimiento obras que nunca consultaron la psicología infantil, ni fueron escritas para los fines que - se propone, pero que interesan a los niños porque responden a procesos más totales de la evolución de la cultura humana.

En éste caso se encuentran "Robinson Crusoe", las - -

obras de Mark Twain, Julio Verne, Emilio Salgari, etc. Estos es naturalmente sin excluir la innegable grandeza de autores como Perrault, Grimm, Gabriela Mistral y Hans Christian Anderson, cuyas obras están dirigidas a la infancia.

Por otra parte, si partimos del hecho indiscutible de que la psicología infantil es distinta a la del adulto y que cada cual exige para sí una adecuada nutrición, lo lógico sería aceptar la existencia de una forma literaria acomodada a las necesidades psicológicas de los niños.

El niño sueña con un libro que traduzca su inquietud y sacie plenamente su interés. El libro del cuento mágico, de la pintura maravillosa, del verso de la luz, el libro bello, en suma, sin otra utilidad que su propia belleza; esa es la verdadera literatura de la infancia.

C).- Función de la Literatura Infantil.- ¿Cuál es el fin que perséguimos en el niño con la literatura infantil?.- El de instruirle, educarle y divertirlo, cuando no las tres cosas a la vez. Las obras puramente instructivas le disgustan; los libros "educativos" también suelen llevarlos fácilmente al equívoco, porque los niños perciben de inmediato -- que las historias contadas en esos libros no tienen ningún -- aire de realidad y que quienes los recomiendan se guardan -- muy bien de leerlos nunca, porque ellos son fabricados especialmente para "educarlos".

¿Cuáles son entonces, las lecturas verdaderamente provechosas para los niños?. Sin duda las de distracción y placer, aunque las primeras se conservan para la preparación de

los niños, a las que verdaderamente responden a las necesidades del niño y ejercen, o pueden ejercer, una influencia - muy feliz en el desarrollo de su psique.

La Literatura Infantil es reveladora de intereses adormeados, que esperan una varita mágica para despertar; actúa sobre aquellos poderes del intelecto como la imaginación o - sus sentidos estéticos, que necesitan el empuje de corrientes exteriores para adquirir todo el desenvolvimiento en su - evolución psíquica, a este trabajo se le denomina "Educación de la Sensibilidad"; es esencial en la vida del niño y le -- lleva a distinguir lo valioso de lo que no lo es y a hacer-- les gustar lo primero, es decir, educar el sentido apreciativo de la belleza.

A los niños les gustan los cuentos por todas las cosas irreales, extraordinarios que aparecen en ellos. El mundo sobrenatural no tiene para ellos nada de mágico o increíble, - sino que es completamente natural. Lo que para nosotros es - más lógico, para el niño resulta extraordinario. De acuerdo con la evolución de sus sentidos, va haciendo el descubri- - miento de las maravillas que le rodean y, a medida que crece, nuevos mundos van apareciendo en su imaginación.

El niño por el propio sentido de la evolución de su -- experiencia cognocitiva, necesita ir trascendiendo de sí mismo y de su anterior modo de ser, paso a paso, a un progreso que nunca termina y que se caracteriza por la obstinación insatisfecha de su búsqueda, y por la alegría de su victoria - frente a cada nuevo obstáculo que es el que, precisamente, -

más favorece ese crecimiento intelectual.

La adaptación intelectual que debe realizar la literatura en el gusto del niño, no es ni puede ser único objetivo. Es necesario proponerse con ella, a la vez que ofrecer un -- alimento sano a la imaginación del niño, iniciarlo en el conocimiento de la realidad. Con lo cual, trayéndolo poco a poco "del país de la quimera y de ensueño, le aproximaremos a la vida, sin perturbar por eso, en manera alguna, la magnífica serenidad de sus diez o quince niños".

D).- División de la Literatura Infantil.- Antes de hablar de una teoría de la literatura infantil, es decir, de las condiciones que a nuestro entender debe reunir el cuento, puesto que a él se refiere nuestro trabajo, nos parece necesario intentar una división de esa literatura. Ello nos permitirá por un lado, asignar ubicación al cuento considerado -- como género literario; y, por otro, hacer algunas referencias a los demás géneros de la literatura infantil que no -- por estar fuera de esta investigación, han quedado apartados de nuestro enfoque y menos aún de nuestro interés.

Con este objeto la hemos dividido en dos grandes: tradicionales y modernos.

Por supuesto, no es ésta una división estricta, ni significa de ningún modo una limitación. En literatura, como todo arte, un género va a menudo entrelazado con otros; la poesía no está ausente del relato en prosa ni del teatro; estas formas distintas maneras de transmisión del cuento.

E).- Enciclopedias dentro de la Literatura Infantil. -

También se incluyen dentro de la Literatura Infantil enciclopedias al alcance de la comprensión del niño para la progresiva ampliación de sus conocimientos y cabe mencionar entre éstas, "El mundo Pintoresco", "El Libro de Oro de los Niños" "Album de Animales Mexicanos" y el muy conocido "Tesoro de la Juventud". Señalo estas obras porque sobre su reconocido valor didáctico tienen ventajas de estar profusamente ilustradas, algunas de ellas a todo color, y no debe olvidarse que el interés de los niños se aviva por medio de la visualización de estampas iluminadas que al excitar su curiosidad aumentan su satisfacción a impulsar a la mente en busca de un conocimiento mayor.

## CAPITULO III

## LA IMPORTANCIA DEL CUENTO EN EL PRIMER GRADO DE LA EDUCACION PRIMARIA.

En la Escuela Primaria, la descripción debe constituir un ejercicio constante, desde el primer año. En todos los -- ejercicios, el maestro puede señalar aspectos que ayuden a -- la descripción: el ambiente, la época, la hora... detalles -- especiales... sustancia, utilidad... ya que los niños, a pesar de su afán por ser independientes, recurren al respaldo de los adultos.

Ya hacia los seis años, se presentan cambios físicos y emocionales. Es una etapa de transición. Es difícil que conserven un equilibrio emocional. La energía se desborda en -- excesos. Frente a situaciones problemáticas no pueden elegir, como no tiene sentido del tiempo, salvo el presente. Estos -- cambios bruscos, por naturaleza, facilitan las variantes de actividades que caracterizan los primeros años de la primaria. En ejercicios de lenguaje, a partir de un relato, de un cuento, fácilmente se pueden encadenar la elocución con paráfrasis orales, juegos de cambio de situaciones, de personajes, de resultados... para llegar a conversaciones, descripciones, monólogos, diálogos, discusiones y rematar con escenificaciones del cuento real, de los cambios propuestos... y aún a la expresión gráfica y concreta.

Nunca será demasiada la advertencia al maestro, del --

cuidado que debe tener en su trato con los niños. Muchas -- frustraciones y deserción de escolares, se originaron en una frase, en una momentánea actitud negativa y a veces involuntaria del maestro.

El maestro debe proyectar un afecto sincero, firme, -- amistoso, imparcial, que provoque seguridad en el niño y fortalezca sus sentimientos de integración: hacer que sienta -- que pertenece a un grupo que se preocupa por todas las cosas que le incumben, igual su trabajo en la escuela, que sus ocupaciones y gustos, que se interese por sus buenos éxitos y -- le ayude en sus fracasos, que esté atento a cuanto le ocurra y estimule su desarrollo, que lo acepte como bienvenido a -- participar con todos y le brinde oportunidades de triunfo.

El maestro dirige su acción hacia el logro de la continuidad formativa de la cultura iniciada en el seno de la familia.

Los cuentos son los recursos naturales que permiten al desarrollo de la imaginación y la fantasía de los niños.

Cuando el maestro consigue que el niño "de rienda suelta a su fuerza interior" en busca del camino de la expresión, logra que el cúmulo de imágenes y fantasías desborden. El lenguaje oral y escrito se transforma en el vehículo de -- "esa capacidad creadora que, en mayor o menor grado, todo -- niños posee", crear imágenes valorativas y colaborar en el -- desarrollo de una personalidad sana.

Estudios realizados sobre la evolución infantil han de terminado que a cada edad le corresponde un gusto peculiar --

para las narraciones de cuentos.

a).- 1a. Etapa: de los cuentos de hadas y de maravillas.  
Durante la edad maternal y la primer infancia de los niños prefieren los cuentos transmitidos generalmente en forma oral o a través de lecturas narrativas.

b).- 2a. Etapa: de las fábulas.

Al parecer en la segunda infancia el niño se inclina por las representaciones de animales y cosas, como las escritas por la Fontaine.

c).- 3a. Etapa: de los libros de aventuras.

A partir de la tercera infancia los libros de aventuras llaman la atención del niño.

d).- 4a. Etapa: de los libros de ficción, viajes o exploración. La pubertad se inclina por los libros de ficción, viajes o aventuras de tipo literario científico.

e).- 5a. Etapa: los libros de aventuras románticas.

La serie graduada de lecturas de primero a sexto grado terminará por formar en el niño el gusto literario, de manera que sepa elegir "lo bueno cubre lo regular, y entre lo bueno lo mejor", en un futuro no muy lejano.

El cuento tiene un valor educativo, sobre todo, en el primer grado de la enseñanza primaria, siempre y cuando el maestro que lo maneja tenga verdaderos dotes de artista.

La educación moderna ubica al cuento en un lugar de - preferencia por las "respuestas emocionales" que pueden sugerir. El niño, cuando se siente feliz de vivir "al compás de las emociones", organiza el mundo ideal de las satisfacciones personales.

El cuento constituye una de las exigencias de la vida infantil y representa la llave de la motivación pedagógica - más agradable para el primer grado, capaz de establecer conexiones vivenciales entre los contenidos informativos y los formativos.

El maestro utiliza el cuento para encauzar los intereses y lograr en el niño:

1o. el desarrollo del poder de atención.

El niño incorpora "el saber escuchar"

2o. el cultivo de la imaginación

El niño adquiere "el saber pensar"

3o. el encause de la memoria

El niño aprende "el saber reproducir"

4o. el aumento del poder de expresión

El niño refleja "el saber hablar"

5o. La incorporación de valores, ideales y actitudes

El niño proyecta "el saber sentir".

El maestro para disponer de las etapas del cuento debe conocer la edad imaginativa del niño. Tanto la capacidad de pensar como la sensibilidad de atender se mueven alrededor de intereses. Con posibles excepciones se puede decir, - que el niño cambia de objetivos imaginativos a medida que --

evolucione intelectualmente:

a) Hasta los ocho o nueve meses

b) El niño vive en la edad del cuento fantástico y las fábulas.

El cuento es el cuento, alrededor del cual los niños - realizan ejercicios sensoriales, manuales, dibujos, rondas, - elocución, lectura, interpretaciones, dramatizaciones, etc.

Caracter del cuento y cuento infantil.- El cuento es - un poderoso instrumento educativo a condición de que sea usa do adecuadamente, ya que es un medio muy natural de instruir a los niños.

Son innumerables las ventajas que ofrece contar cuentos a los niños: Despierta la imaginación, la estimula y la cultiva da oportunidad al desarrollo del lenguaje, despierta el deseo de aprender a leer, desarrolla el poder de manejar y - conducir una larga cadena de pensamientos consecutivos, y -- fortalece la memoria, "En los cuentos la raza ha depositado- sus más caras experiencias, sus emociones más delicadas. - - Porque constituyen la más preciada herencia de los niños".

Los cuentos provocan y estimulan el gusto por la literatura ocupa un lugar muy importante en el programa escolar. Lo ocupa por su valor intelectual, por su valor estético. El propósito principal de la Literatura en forma de cuento, es- ayudar al niño a entender e interpretar la vida de su alrede dor ligándola al pasado, y le ayuda además, sugiriéndole - - ideales con los cuales puede enrolarse en la vía de un recto bello, y sano vivir. El cuento conduce directamente al niño-

al campo de la belleza. Campo inmenso y despejado donde alcanza un inusitado horizonte de placer interior, de gozo íntimo, de alegría inefable. Dar a los niños este goce y este placer, proporcionarles esta alegría, es añadir algo a los poderes vitales del ser infantil, porque la emoción bella es el más delicado alimento del espíritu.

Un cuento debe ser literalmente hermoso. Su contenido debe estar constituido por ideas y emociones bellas, su forma debe ser graciosa y ágil, como graciosas y ágiles con las criaturas mismas. Los cuentos para niños deben ser moralmente sanos. Pero ésto no quiere decir que deban ser lecciones de moral ni sermones acerca de la virtud, pues eso puede resultar contraproducente, ya que los niños perciben inmediatamente la falsedad que esto encierra.

Un cuento es sano, cuando en su contenido no palpitan otras emociones, sino las ingenuas, las sencillas, (las rosas) e inocentes de los niños; cuando la narración se desliza espontáneamente sin desviar el curso de los sentimientos puros, cuando la esencia del cuento es tan blanca y limpia como el alma de los niños, cuando está a tono con ella en bondad, en inocencia, en generosidad y en delicadeza.

Para que un cuento sea bueno, es necesario que tenga un principio interesante, que el escenario sea breve, pero vivamente presentado, después, que los personajes vayan planteando claramente la situación y que el tema tenga un desarrollo natural que llegue a una culminación feliz. Los niños se interesan por lo que los personajes hacen y realizan,

por eso la acción dramática debe ser continuada. Decía que - el final del cuento debe ser feliz, porque de otra manera, - el relato deja de ser efectivo para los niños. Que nunca - triunfe la maldad ni la injusticia, que la verdad siempre -- elimine a la mentira, y que la virtud siempre resplandezca.

Hay muchos cuentos para niños que ya son clásicos. Las mamás de todos los países les han referido a sus hijitos y - las generaciones futuras los seguirán contando a sus descendientes. Algunos ejemplos de estos cuentos son: "La Bella -- Durmiente del Bosque", "Caperucita Roja", "Blanca Nieves y -- Los Siete Enanos", "La Cenicienta", etc., ¿Por qué los mis-- mos cuentos en todas partes?. Creo que es muy sencillo con-- testar a esa pregunta: porque los niños donde quiera son - eso: niños que sienten y piensan del mismo modo.

Pero además de estos cuentos que podríamos llamar universales porque pueden contarse en todas partes, no debemos olvidar nuestros propios cuentos populares, porque ellos - constituyen la Literatura nuestra, en ellos ha depositado el pueblo su espíritu racional como nación. Por ello, nuestros niños aprenderán a pensar y sentir como mexicanos.

En México tenemos una inmensa riqueza folklórica olvidada. Anda ahora dispersa, desintegrada, perdida por los valles, diseminada en los montes y regada en las llanuras. Si se reunieran esos cuentos populares, nuestras propias tradiciones, nuestras propias leyendas, esa inmensa riqueza literaria folklórica, se integraría con ella un hermoso ramillete de valor incalculable.

A).- El cuento y los intereses infantiles.- Para poder adentrarse en un aspecto tan importante cómo en el cuento en la escuela primaria, debe conocerse al niño íntimamente, ya que las diferentes clases de cuentos que se le presentarán, están condicionados por su desarrollo intelectual, que va -- unido al interés que tenga por las cosas.

Se ha venido realizando una intensa propaganda por medio de la radio, la televisión, etc., acerca del niño desde el punto de vista físico. Hoy en día todas las madres saben de los cuidados generales que requieren los niños, aún antes de nacer, los productos comerciales que deban usar para dicho fin, todas saben las épocas en que se agregan nuevos alimentos, en que se deben aplicar ciertas vacunas, el peso corporal que deben tener en las diferentes edades, etc., pero -- prácticamente no concen lo que el niño siente y piensa, lo -- que le gusta, es decir, su interés general por todas las cosas que le rodean. Estos sentimientos y esta manera de pensar varían con los meses y los años que transcurran. Pero -- los adultos haciendo caso omiso de este hecho indiscutible, -- le consideran simplemente "Niño" sin tener realmente en que fundar esa opinión, pues en realidad no lo conocen en sus as pectos más importantes: el psicológico.

Las capacidades psicológicas del niño se desarrollan -- por etapas y con ello, sus intereses, ya están condicionados por lo primero. Estas son imprescindibles para nuestro estudio, para poder determinar los aspectos psicológicos más sobresalientes de la psique infantil.

Nos referimos a la evolución del sentido estético del niño en relación con los valores literarios, más que a cualquier otro aspecto, pues ese es el tema que nos ocupa, pero sin olvidar, como dice Turner, que no se puede aislar el sentido literario de los demás sentidos estéticos del niño.

En los primeros meses de vida, en los que el niño está conociendo y adaptándose a su nueva vida, a medida que se desarrollan sus capacidades, sus intereses predominantes son - de tipo motor glósico. Del tercer al séptimo año empieza el despertar intelectual, la edad que se le ha llamado del "Pregunton" esta época tiene una extraordinaria importancia educativa. A los siete años la memoria es ya mucho más definida, - el razonamiento es incipiente, surge entonces alguna torpeza para los trabajos manuales por la inestabilidad psíquica que se inicia en esta época, y aparecer los intereses intelectuales primarios. A partir de esta época, el niño será un ser - que aprende.

Curiosidad, observación e imitación, son los caminos- para el aprendizaje. Por eso decimos que es este el período- de las interrogantes, de tan fundamental importancia en su - vida, ya que se puede asegurar que es precisamente en este - tiempo cuando empieza su verdadero acumulamiento cognosciti- vo. Es entonces cuando el niño le resulta imprescindible co- nocer la naturaleza y utilidad de las cosas por lo cual in- terroga continuamente, poniendo en aprietos a sus padres con preguntas tan difíciles de contestar cómo: ¿Por qué son du- - ras las piedras? o, ¿Cómo nacen los becerritos?. En esta eta

pa el curiosismo es imperativo. No gusta de las vacilaciones ni de las falsas salidas a sus preguntas. Quiere alcanzar un propósito concreto. Satisfacer plenamente su conocimiento sobre algo, con la menor cantidad de palabras con la mayor claridad y que traduzca lo más que le sea posible, la razón de su inquietud. Esto es porque "de esta manera evita repetir - las experiencias hechas por otro y asegura así el progreso - de la especie".

La fundamental etapa egocéntrica de la segunda infan--cia es otra característica de su proceso de desenvolvimien--to, tiene el niño en esta etapa intereses concretos, es por ello que en este período se inicia la comunicación del niño con el medio que le rodea... aunque él sea el centro de esas relaciones. Si el pensamiento del adulto es siempre socializado, el pensamiento infantil es en esta etapa, individual e incommunicable.

En general, en este período, la incertidumbre de su --opinión sobre los diversos asuntos, es notable. Pasa de una creencia a otra con una despreocupación que desconcierta. No se trata, sin duda, de que el niño p<sup>o</sup>nsa lo contradictorio, sino, --más bien, no siente la necesidad de unificar las - -creencias para eliminar de ellas el absurdo. Quiere decir, - pues, que será necesari<sup>o</sup> que toda la cultura que el niño vaya adquiriendo en este tiempo, sirva para controlar en torno de sus ideas más o menos concretas. Toda la lectura por ejemplo, debe proponerse un camino sin variantes muy bruscas, hacia - un fin no muy vago aún dentro de esa fuerza imaginativa, apa

rentemente absurda. Por eso precisamente apuntábamos antes - que ha de conocerse primeramente al niño lo más a fondo posible en su aspecto psicológico para conocer sus gustos, sus - aficiones, intereses, para ayudarle a superar esta etapa dentro de un desarrollo armonioso. Y esto ya puede conseguir -- ofreciéndole una sana y conveniente nutrición intelectual.

Es muy importante también en esta etapa, tomar en cuenta esa energía sorprendente que muestra la imaginación infantil, creadora de ilusión y generadora de emoción. Esta imaginación es más rica y exhuberante que la del adulto. El niño - al oír un cuento que narre cosas increíbles, maravillosas, - se transporta al mundo de varita mágica, de castillos encantados, donde lo mismo puede sentir y hablar una persona que - un asno o una piedra. Porque, además, de esa imaginación que el niño posee otra propiedad característica que le hace interpretar y gozar de un modo insospechado para nosotros de - las fábulas y cuentos maravillosos, es su innato antropomorfismo. Todas nuestras distinciones doctas y sutiles entre -- reino vegetal, animal y mineral, entre cosas animadas e inanimadas, no existe para el niño.

Es entonces cuando el niño se encuentra en la época de los cuentos de hadas, que para él no tienen valor de cuentos o de leyendas, sino de valor de realidad. Hasta podría afirmarse que para el niño, ese mundo es más verdadero que el -- que lo rodea. De ahí esa atención ansiosa, estremecimiento - interior, ese arrebató extraordinario que se comprueba, cuando se les introduce en el país de los cuentos de hadas y de las historias maravillosas.

En el proceso del desarrollo del niño, aparece más tarde la crisis puberal de los 10 a los 12 años. Es entonces -- cuándo se manifiestan intereses especiales. Está ahora el niño en el reino de la ficción y de lo novelesco. Ofrece un progreso notable con respecto al precedente, en el sentido de -- que el niño ya no se engañará totalmente con sus creencias -- imaginativas. Sin duda, el mundo de cosas irreales todavía -- será para él objeto de creencia, pero ya con la clara con- -- ciencia del mundo real. Aparecen elementos nuevos, que son -- los primeros indicios del sentido crítico, que impide al niño creer por completo la realidad de sus creaciones imaginativas.

La edad de lo novelesco puede prolongarse por largo -- tiempo, para el niño representa un período de transición enteramente necesario. A ese mismo estado del alma se une la -- investigación poética, el niño crea fricciones y crea en -- ellas, tiene una tendencia a personificar las cosas y a participar de la vida. Fuera de ese sentimiento de simpatía universal y vibrante con todas las fuerzas de la Naturaleza no hay poesía. Por eso le gustan los cuentos que empiezan con -- frases tan poéticas como: "Hace muchos, pero muchísimos -- años..." o bien "una vez en un lejano país de cuyo nombre no quiero acordarme.."

No debemos olvidarnos tampoco del papel tan importan--te que juega lo afectivo en esta época, ya que es esencial -- que el desarrollo psicológico del niño, por lo que la máxima virtud de una literatura infantil para esta época, reside en

que actúa sobre los sentimientos, produciendo emociones que se clasifican entre las funciones psíquicas internas más profundas.

A medida que el niño crece, la presión de lo real aumenta aún más y en este contacto, o más bien en ese choque con las cosas, su imaginación estará obligada a inclinarse más hacia ellas. Su imaginación se hace práctica. En lugar donde habite ahora será el reino ya no de lo maravilloso ni de lo novelesco, sino de lo positivo, con marcado predominio de la acción. En esta etapa los niños son a la vez muy observadores, precisos y soñadores.

El niño gusta, en esta época, de cuentos que narren cosas inexistentes quizá, pero de posible realización, pues su razonamiento más avanzado, así lo exige. En la época del Robinson Crusoe, de las novelas fantásticas de Julio Verne, de Salgari, libros de aventuras cuyo personajes sean humanos y sus actos se acerquen a la realidad; les encantan también las obras de ciencias-ficción a los que el niño les da vida mediante su poderosa imaginación, pero deja velar esa fantasía que parte de naciones científicas. Es la edad en que los deslumbran las epopeyas realizadas por grandes titanes y se interesa por personajes históricos que su mente idealiza en extrema.

Abundan los libros para niños, pero escritos por adultos. Pocos entre ellos se ajustan exactamente a la mentalidad infantil de esta época. Por ello se impone siempre la selección. Es necesario excluir esos relatos que sobreexis--

ten y enloqucen la imaginación del niño, tales cómo las novelas de crímenes y las de aventuras con peripecias terroríficas y a menudo inmorales. Lo esencial de la literatura para los niños en esta edad, debe ser proporcionar a su imaginación un alimento conveniente, que permita a esa función ejercerse y desarrollarse normalmente.

B).- Formación de hábitos culturales.- La tarea educativa no es la incumbencia de la escuela únicamente. Son muchas las familias que piensan que su obligación pedagógica se reduce a formar algún hábito de aseo o de buen comportamiento, y le dan más importancia a los cuidados físicos del niño, todo lo que se refiere a su correcta alimentación, a su vestimento y juegos, etc., pues creen que en la edad preescolar no pueden hacer casi otra cosa que jugar y piensan que ya tendrán tiempo de formarse hábitos culturales cuando ingresen a la escuela primaria, que cuando los maestros, personas especialmente preparados para ello, se encarguen de esa labor.

Los padres que así piensan, están incurriendo en un grave error, pues la verdad es que el medio que rodea al niño influye de manera preponderante en su formación y de manera muy especial su propia familia, la cual no sólo estará obligada a comenzar su educación cultural lo antes posible, si no que dispone para este fin de muchas posibilidades de las que carece la escuela.

Son muy variados y muy buenos los medios con que cuenta la familia para realizar la importantísima tarea educativa

y esta tarea es más eficaz cuando se le organiza concientemente, siguiendo un plan previamente concebido, un método -- acertado y con control. Se debe empezar cuando antes, cuando el niño aún esta lejos de la etapa de la lectura, en el período de su desarrollo sensorial, cuando acaba de aprender a -- ver y oír con claridad y a balbucir algunas palabras.

Un cuento bien relatado es ya un comienzo de educación cultural. Sería bueno que cada familia tuviese una pequeña - biblioteca en la cual no faltara una colección de cuentos in fantiles. Naturalmente que los padres tendrán que adaptar la narración de dichos cuentos a la aún incipiente mentalidad - del niño, es necesario acortar su contenido y emplear un len guaje sencillo, al alcance de la comprensión infantil.

Y aquí insistimos en el punto de vista analizado, de - prescindir de aquellos en cuya trama intervengan personajes- macabros, como el diablo y otras cosas por el estilo. Se debe evitar también, los relatos episodios sangrientos entre - seres humanos y se le debe dar preferencia a todos esos cuen tos que reflejan la vida sana de los habitantes del campo, - los que se refieren a animales a algún personaje ficticio y- a sus aventuras, en cuyo final la verdad siempre salta triun fante y la virtud siempre resplandezca.

Ya un poco mayores los niños, debe empezar a creárse-- les el hábito de leer el mismo cuento, por eso es tan importante la etapa en que los niños ingresan a la escuela y - aprenden a leer y escribir, porque están entonces en la etapa en que ellos, por sus propios medios, pueden apropiarse -

del acervo cultural. Estos libros que el niño leerá, contienen variedad de ilustraciones que le imprimen más interés, - poco a poco el niño se interesará cada vez más en la lectura silenciosa, de comprensión, hasta que abandone los cuentos porque alcanzó preparación y madurez intelectual, y se introduzca casi sin pensarlo en el extensísimo y hermoso campo de la Literatura Universal de todos los tiempos.

Otros medios de que se pueden valer la familia para formar hábitos culturales en los niños, es el cine y el teatro, pero debidamente seleccionado recurriéndose a este medio - - cuando los niños ya son un poco mayorcitos, es entonces cuando también se empieza a llevarlos a museos y exposiciones.

Por lo que sí puede empezar a utilizar de manera muy eficaz aún antes de que el niño, sepa leer y escribir, es el periódico. Pero usado en reuniones familiares con sencillez y naturalidad, no forzando al niño a que preste atención ni --- obligarlo a escuchar la lectura como si fuera un ritual tedioso, a una hora determinada y haciéndole preguntas después. Por el contrario, en todo hogar debe hacer un periódico diariamente y lo leerán los padres cerca del niño haciendo comentarios en voz alta, y aunque no lo sea especialmente para el niño, conviene hacerlo cerca de él, y en forma tal que parezca que no se dirigen a él en forma especial, de todas formas el niño escuchará y lo hará con tanta o más atención - - cuanto más natural sea la actitud de los adultos. Cualquier periódico contiene material relativo a sucesos internacionales, episodios fronterizos, conmemoración de distintos actos

heróicos y belicosos construcción de obras importantes, nuevas leyes, etc.

Cuando el niño ya sabe leer, el periódico adquiere una importancia cada vez mayor. Naturalmente hay que procurar -- que más tarde él mismo lo lea para que se convierta para él en un elemento indispensable, y entonces se hará ocasionalmente algún comentario en una charla libre, para que el niño se introduzca en ella con naturalidad, sin rebuscamientos, -- de esta manera, se le habrá habituado a leer el periódico, -- se habrá convertido en una necesidad muy saludable de su vida cotidiana, pues de esta forma, se manifiesta el interés -- cálido y activo de los niños por la vida de su patria y de la humanidad entera.

"Leer, es el verdadero culto, y la palabra cultura nos lo advierte. La opinión, el ejemplo, el rumor de la gloria -- nos disponen como es debido. Pero mejor aún, la belleza. Por lo cual estoy bien lejos de creer que el niño deba comprender todo lo que lee y recita". (2)

C).- El cuento en la Recreación.- En esta época, la -- llamada "El siglo del niño", cuando todos estamos ocupados -- en él, en su estudio físico y psicológico, ha surgido una -- pregunta muy importante. En el campo de la literatura, ¿qué es lo que se debe proporcionar al niño, cuándo no se tiene -- otro propósito que recrearlo? Aquí tendremos que agregar una

---

(2) ALAIN, Conceptos sobre educación. Pág. 11.

más a las cualidades que habíamos anotado acerca del cuento infantil; el gran valor que tiene como instrumento recreativo.

Aún cuando, al proporcionarle al niño un buen cuento - no se persiga otro fin que el que antes dijimos, dicho cuento estará cumpliendo al mismo tiempo y casi imperceptiblemente, otra misión muy importante que es la de crear en el niño desde muy temprana edad, el gusto por la buena literatura. El verdadero problema consiste en no considerar al niño como un estado definitivo, sino como un tránsito hacia el hombre. Pero esta transformación no se debe abandonar al acaso, por el contrario se deben dosificar adecuadamente las cantidades de nutrición intelectual que se ofrece en la infancia.

D).- Juan Jacobo Rousseau decía que el niño es bueno, - que sale puro de la naturaleza. Y en efecto, posee una gran ternura entre sus características instintivas y puesto que el cuento hace mejor sentir que razonar, se deben exaltar -- por medio de ellos, los más puros sentimientos y bellas -- emociones de que es capaz el alma del niño, ya que en ninguna literatura es más íntima la clásica relación entre lo -- útil y lo dulce, que en el cuento infantil.

Si se trata de recrear al niño, hay que darle precisamente lo que le gusta. Al niño le encantan sobre todo, aquellas historias que pueda vivir al transformarse en el protagonista, en héroe, también le gusta los que despiertan los -- sentimientos de protección (en los niños), de ternuar, de -- fantasía, de resoluciones familiares (en las niñas). El niño

gusta de la acción, del movimiento y el color, pero es también sensible a la belleza, a la suave armonía, al matiz delicado y todos estos elementos unidos, con los que constituyen el cuento ideal de los niños.

Este cuento ideal debe influir al mismo tiempo en la mente infantil para hacerle distinguir entre lo torpe y lo heroico, lo elevado de lo vil y lo odioso de lo magnífico, tendiendo a crear en el niño un elevado sentido del deber, de la bondad y de la ayuda desinteresada.

En estos cuentos deben existir las cosas irreales, fantásticas, a las que el niño da vida con su poderosa imaginación, hadas, carruajes, reyes, castillos, varitas mágicas, princesitas, etc. Todo lo mágico es recomendable, siempre y cuando el niño no llegue a creer que por arte de magia se alcanzan todos los anhelos, que no necesita luchar, esforzarse o agitando la varita mágica se consigue todo.

Se deben evitar aquellos cuentos trágicos que le dejen al niño un sabor amargo después de leerlos o de escucharlos. Lo mismo que los que relatan muertes, acciones sangrientas o los que reflejan excesiva crueldad por parte de algunos de los personajes. Mauricio Masterlínok consideraba un delito imperdonable envenenar el alma de los niños sin un relato como estos y así debiéramos considerarlo todos. Podríamos citar varios ejemplos, como el caso de un cuentista terminó -- un relato de este modo: "Entonces Juanito pegó un martillazo a su abuelita en la coronilla y del agujero salieron muchas monedas de oro, haciéndolo feliz".

No tenemos para que recurrir a esos cuentos para narrarlos a los niños proporcionarlos para que los lean, porque hay otros muchos que cumplen en forma afectiva la misión de una verdadera literatura infantil. El niño, por pequeño - que sea, es susceptible a la belleza que expresa la buena literatura.

E).- Existen muy buenos cuentos escritos por genios de la pluma, algunos muy hermosos, como "Almendrita" de Hans -- Christian Andersen, cuyo contenido es verdaderamente poético; "Almendrita ha nacido en un tulipán, hiciéronle una cuna preciosa, de media cáscara de nuez bien barnizada -- dice el relato, los amaratados pétalos de una violeta le servían de -- colchón y otro de una rosa, le servía de cobertor. Allí dormía por la noche, pero durante el día su madre adoptiva había puesto un plato rodeado de flores, de manera que los tallos estuvieran sumergidos en el agua que llenaba al plato.- Flotaba una hoja de tulipán que servía de bota a Almendrita- quien de este modo navegaba de un lado a otro del plato"...

La cama de nuez, navegar sobre una hoja y entre flores... es la obra de un poeta que se ha puesto a la altura-- de la infancia.

Después unos sapos la roban y la tienen prisionera en la hoja de una planta acuática, cuyo tallo se eleva desde el fondo. Pero los peces contemplan su belleza, y para librarla de la fealdad del sapo, roen el tallo y así navega la niña - sobre la suave corriente - sentada en la hoja redonda, pasando entre las flores de la orilla y oyendo a los pajaritos de

la ribera que cantan diciendo: que niña tan bonita... Una mariposa revolotea sobre la chiquilla y entonces la muchacha - se quita el cinturón del vestido y lo ata a los dos extremos a la mariposa y a la hoja. Primoroso carro, sobre aquel río- que con los reflejos del sol irradiaba destellos de oro y -- plata...

Hay una escena de gran ternura, cuando Almandrita se - encuentra con la golondrina muerta. Tanta pena le inspira, - que se desvive por abrirla. "Se inclinó sobre ella" -dice- Andersen - le alizó las plumas de la cabecita y le besó los- cerrados ojos". ¡Qué dulces mimos! le alizó las plumas de -- la cabecita y le besó los párpados... Aquellos párpados que- imaginamos transparentes.

Resulta que el calorçillo revive el pájaro, que no esta ba muerto, sino aterido por el frío invernal. Lo percibe la - niña, cuando recuesta la cabecita sobre el corazón del ave.- Eso sí es explotar en forma maravillosa la fantasía. Esas -- resurrecciones, para que los niños no sientan la pena de lo - irremediable, una lección que la misma vida le toca dar. No- se justificaría en este cuento tan bello la estampa de la go londrina muerta, si no fuera por esta otra aleluya feliz de- la resurrección.

Lo demás ya se sabe: huye en las espaldas del pajari-- to... y hasta da con un príncipe de su tamaño, para lograr - el final sencillo, alegre y grato, como debe ser en todos -- los buenos cuentos para niños.

Además, no ha de olvidarse que para el niño es tan - -

"personaje" una persona como un animal o un objeto, puesto - que todo puede tener vida, basta con que él se la otorgue. - Es sumamente útil recordar con cuánta seriedad se aboca a - la tarea de "buscarle" nombre a un animal o a una muñeca, -- pues casi nunca lo hace al azar sino que elige una palabra - que de un modo u otro tenga algo que ver con su destinata- - rio. Y a menudo --fácil es comprobarlo-- el nombre elegido - va más allá de las peculiaridades física del objeto para - - trasuntar un matiz espiritual de su dueño, el cual, al dispo- nerse a "bautizarlo" utiliza una característica que le es pro- pia.

Observar la conducta del niño durante sus juegos, cons- tituye, pues, una fuente preciosa para el escritor que ansíe llegar a su alma por el camino del idioma.

Para ello, no le bastará manejar la palabra según su - significación, sino que también habrá de hacerlo de acuerdo- con su valor sensorio, pues de esa manera, además de embelle- cer el relato logrará tal riqueza descriptiva (la intensidad a que aludimos hace un instante) que el niño verá, según de- cíamos, lo que está oyendo.

Todo en los cuentos es mentira sin esto, no serían - - cuentos pero deja una emoción de realidad, que en el niño que- da no con los detalles del mismo, sino todo el conjunto, con una dulzura indefinida.

Algunos están en contra de los cuentos que relatan por ejemplo, aventuras entre animales, porque se dice que con -- ello se falsea la vida, ya que nunca se ha visto que hablen-

las flores, los animales o las piedras. Si una coliflor y un elefante tienen un diálogo, o corren juntos una aventura, -- los niños escucharán o leerán ávidamente ese relato, pero -- aún cuando sean muy pequeños de antemano saben que ni los -- elefantes ni las coliflores hablan.

No se podría ignorar a Rudyard Kipling en su (Libro de las Tierrras Vírgenes) sin más razón que la de que hablen -- los osos y los lobos. Es más, si la hormiga, el perro o el -- oso que habla en el cuento es bueno, mejor atraerá la aten-- ción de los niños, más simple será el buen ejemplo, que si -- el personaje es forzosamente "Juanito" o el circunspecto -- "Don Perico de los Palotes". Naturalmente que no con esto -- quiero decir que se le debe dar preferencia a este tipo de -- cuentos que a los otros que narran aventuras entre persona-- jes humanos, ¡no! de ninguna manera, solamente abogo porque -- tampoco se relegue al olvido a los otros alegando no se cuan-- tas razones más, pues debemos tener en cuenta que al niño le gustan estas historias, siente predilección por ellas y como es un elemento recreativo sano, no se les debe privar de ellas. No tenemos ningún derecho para privar a los niños de este -- placer tan ingenuo, no debe nadie precipitarse a formalizar-- y poner gesto serio en las caritas de la edad tierna. En la literatura para niños, no se debe escribir una sola línea, -- si no es pensando en la conciencia de ellos.

A los niños les gustan los cuentos que estén escritos-- agradable y sencillamente, con un idioma y puro. No significa esto que para ser sencillo el lenguaje haya de triviali--

zarse, ¡no! cuanto más depurado sea la expresión, más sencilla pero bella la entonación del lenguaje, más gustará y - - atraerá al niño a su lectura. En gran parte de este aspecto radica la atracción del niño por las grandes obras de literatura. Cuando se le preguntó cierta vez a una niña por qué su devoción por la escritora sueca Selma Lagerlof, contestó: - "Porque sus obras están escritas de un modo tan sencillo pero tan bello, que hasta el más pequeño podría comprender lo que dice".

Contar cuentos a los niños vale tanto como abrir ventanas a su imaginación para que salga por ellas a revolotear, - graciosa por el mundo. Contar cuentos a los niños es poner - un toque de luz y de color al cuadro de la vida, haciendo de ella una obra de arte. El niño profundamente emotivo, llegará así temprano a dar forma en su corazón al gusto estético - más depurado.

"El cuento conduce directamente al niño al campo de la belleza, campo inmenso y despejado donde se alcanza un ilimitado horizonte de placer interior de gozo íntimo, de alegría inefable. Dar a los niños este placer y este goce, proporcionarles esta alegría, es añadir algo a los poderes vitales -- del alma infantil, porque la emoción bella es el más delicado alimento del espíritu.."

## CAPITULO IV

## EL CUENTO COMO AUXILIAR DE LA ENSEÑANZA

"La naturaleza no sabe ocultar nada al niño, el tomará de ella lo que le convenga, lo que comprenda. Pues, lo mismo la poesía. El hombre, si es que lo puede, explicará suficientemente al niño un sentido difícil relativo. (Otras veces lo explicará el niño al hombre). En casos especiales, nada importa que el niño no lo entienda, no lo comprenda todo. Basta que se tome del sentimiento profundo, que se contagie del acento, como se llama de la frescura del agua corriente del sol y la fragancia de los árboles, sol, agua que ni el niño, ni el hombre, ni el poeta mismo entienden en último término lo que significa". (3).

Se llama medio auxiliar del aprendizaje a todos los re cursos que colaboran en la obra educativa. La finalidad de este material es hacer más efectiva la enseñanza, ofrecer -- una información más viva y exacta de los objetivos del conocimiento y crear especialmente los motivos que estimulan las actividades favorables de los educandos. Ahora bien, el cuen to aprovechado en forma adecuada, puede constituir un eficaz auxiliar en la enseñanza sobre todo de algunas áreas del pro grama escolar como son Ciencias Sociales o Ciencias Naturales.

En la escuela tradicional los educadores trazarán esquemas de lecciones rígidas y sin vida, donde el educando -- asumía una actividad pasiva. La lección actual se entiende --

---

(3) JIMENEZ, JUAN RAMON, Antología para niños y adolescentes  
Pag. 225.

de otra manera: fundamentalmente tiene la preocupación de -- poner al niño en situación de aprender por sí mismo. Y para -- lograr este fin, es necesario que primero se fije una meta y -- un camino a seguir para alcanzarla, pero primordialmente debe existir por parte del niño el factor interés que es el que con -- diciona la afectividad de la enseñanza, pues sin el no puede -- haber aprendizaje. Este es, para Herbart, uno de los grandes -- problemas de la Didáctica, ya que el interés es la llave que -- despierta en el niño la apetencia intelectual.

La adecuada motivación de la enseñanza es muy importante en el campo de la Pedagogía. Se podría decir a cada maestro: "Dime como motivas a tus alumnos, y te diré que clase de educador eres". Lo que quiere decir que, en los principios -- que cada maestro adopte para el estímulo y dirección del trabajo, encontraremos su concepto general de educación.

La motivación implica extensa comprensión por parte del maestro con sus alumnos, con sus necesidades e impulsos básicos, y también naturalmente, con sus intereses, cuyo desenvol -- vimiento debe ser la preocupación dominante del educador. La -- importancia de la motivación estriba en que sin ella no hay -- aprendizaje. Una clase bien motivada hace que los alumnos -- sientan que trabajan para sí, para su progreso y desenvolvi -- miento y no simplemente para cuanto ofrece, puede aprove -- charse para lograr la estimulación hacia el trabajo de los -- alumnos.

El valor del cuento en la escuela primaria más bien es -- recreativo, de una manera sutil se emplea para ir introduciendo

lentamente al niño al inmenso y hermoso campo de la Literatura Universal. Esto ya lleva implícito un fin muy elevado. Pero cuando además se pretenda emplearlo en clase al impartir cualquier área, se puede y se debe emplear el cuento tratando de sacarle el mayor provecho posible, pero en forma natural, sin rebuscamiento y sobre todo, sin engaños. Si al narrar, el cuento de "Los Tres Osos" por ejemplo lo que se pretende es enseñar el cambio de las estaciones de Invierno a Primavera, se debe ir hacia ese fin sin rodeos, impartiendo la clase al mismo tiempo que se le ha contado un cuento y -- que después se le conduce en forma brusca hacia el conocimiento de tal o cual cosa, no debemos hacer nunca que se -- sienta defraudado, que perciba que todo fue un engaño, y esto se evita planteando abiertamente la situación, pues una -- vez que el educando se ha fijado una meta de conocimiento, -- su máxima aspiración será el de alcanzarla. Por eso no es posible eliminar el interés como factor esencial de la enseñanza, y se estima que el arte de producirlo, es el supremo atributo del maestro de todos los grados.

Se puede emplear el cuento adaptándolo a la enseñanza, -- como anotamos, o bien es posible adaptar un tema de enseñanza y narrarlo en forma de cuento, pero haciendo notar desde el -- principio que todo es verdad, por eso es que no se agregarán hechos insólitos para darle sabor al relato. Aquí no cabe la fantasía, sino la realidad contada en forma más agradable a -- que despierte el interés de los niños por conocerla. Así en -- vez de exponer una reseña bien gráfica de Don Benito Juárez, -- se puede narrar a los niños una historia que empiece así por-

ejemplo: ..."Hubo una vez en un lejano pueblecito llamado de Guelatao, un niño indio de nombre Benito, que nació el mismo día que la Primavera, cuando las plantitas abrían sus primeros capullos en flor llenando el aire de un suave aroma y cuando los pajarillos entonaban en las copas de los árboles su canción de amor..."

A).- Valor Educativo del Cuento.- Tres son las condiciones fundamentales que deben reunir el cuento para niños, - adecuación a la edad, manejo de la lengua, y propiedad del argumento.

Adecuación a la edad. En rigor la verdad, como veremos en seguida, la segunda condición y la tercera quedan supeditadas a la primera, base principal de todo relato. En efecto: el cuento que deleita a los niños de dos a cuatro años - puede no interesar a los que tienen seis o siete años y el teatro que ofreceríamos a un niño de siete o más años, asustará o no será comprendido por los más pequeños que, en cambio, quedarán absortos ante unos títeres que emana de los mismos, siempre que la acción sea simple.

Aquí se plantea un problema muy discutido: ¿Tiene o debe tener la Moral alguna intervención en la Literatura Infantil? ¿Cuál es la medida de su intervención? Para muchos, la moral debe estar siempre presente y en primera fila, son estos escritores de literatura infantil los que han hecho duras críticas a las obras tenidas por clásicas, esas que desde hace muchos años siguen nutriendo la imaginación de los niños de todo el mundo. Es inconcebible, dicen, que se pon

gan en manos de las criaturas cuentos como "Piel de Asno". - La historia de un rey que enviuda y que se quiere casar con su propia hija; "Blanca Nieves y los Siete Enanos" una reina envidiosa de su hijastra que ordena asesinar a ésta y que le traigan su corazón..., sin duda, tomados así, de sorpresa, - esos datos terroríficos desgajados de la totalidad del cuento son capaces de atemorizar a cualquiera con sus precisas - observaciones acerca de que dicha literatura puede pervertir la sensible alma infantil. Y predicán en cambio, el franciscanismo, esto es, describir en los cuentos un mundo ficticio donde todos los seres y cosas pueden ser hermanas; hermano--arroyuelo, hermano buey, hermano gusano, hermano hombre, hermana flor... Todos hermanos, pero con éstos sus nobles propósitos demostrar que todas las cosas son buenas y amables - en la vida, no incurrirán en un error ¿No es ésta una actitud justamente de lo falso y contradictorio? Puesto que el niño, después de haber escuchado un relato de esta índole, en el camino a su casa y en el hogar mismo observará hechos reales que distan mucho de parecerse a las dulzuras y bondades descritas en el cuento. Se dará cuenta de que existe el egoismo, la envidia y la maldad, pues desgraciadamente se enteran con verdadera facilidad de hechos delictuosos de que están llenas las páginas de los periódicos.

Son excelentes los propósitos que abrigan las personas que afirman que la literatura infantil debe ser altamente moralizadora, pero incurre en el defecto de la exageración. -- Con esa manera de proceder, lo que se puede suceder es que - se lleva al niño poco a poco a crear que la moral es de las-

cosas que se dicen, no de las cosas que se hacen, como señala el pedagogo francés Roger Coussinet.

Naturalmente, los cuentos para niños deben tener un -- fondo moral, donde siempre triunfe la justicia y se exalte -- la bondad, pero en una forma natural lo más apegado posible -- a la realidad, para que los niños no perciban ningún artifi -- cio y no crean que se les está engañando.

Podría citar muchos ejemplos de este tipo, pero basta -- rá con mencionar solo algunos. Tenemos "Las Coles del Mentiro -- so" el caso de un niño que no era amigo es decir la verdad -- y sucedió que un día como castigo, por cada mentira que de -- cía se le caía un cabello de la cabeza hasta que se quedó -- calvo, pues gustaba de decirlas muy a menudo... etc. "La Ca -- sita en el Bosque", tres hermanas que llegan al hogar de un -- ancianito que era una especie de mago, cuando se hallaban -- perdidas en el bosque, las dos primeras muestran su egoísmo -- y desagrado y son castigadas inmediatamente al que -- dar convertidas en vacas, y la tercera que era buena, es pre -- miada casándose con el anciano que toma la forma de un apues -- to príncipe. Abundan los cuentos en que suceden cosas como -- el de la niña que desobedecía a su mamá que le advirtió que -- no subiera a un árbol, y al hacerlo se cayó y lastimó.

En realidad, nunca recibimos un premio o castigo inme -- diato despues de nuestras buenas o malas acciones. Además, -- se le debe inducir al niño a que practique el bien por el -- bien mismo, y nunca por evitar salir con una rodilla fractu -- rada si desobedece a su mamá u otra cosa por el estilo o por

el contrario, con el interés de verse premiado en pago de su buena acción.

Debemos fomentar en los niños el amor por la justicia y la bondad pero con completo desinterés. Hacerles ver lo -- hermoso que es hacer una buena obra aún cuando ésta no sea -- reconocida y que por encima de la maldad que naturalmente -- les haremos saber que existe en el mundo, se puede gustar el delicado placer que produce el actuar conforme al deber, placer más elevado que el recibir como premio dinero, caramelos o cualquier otra cosa de índole material.

B).- La Técnica del Manejo del Cuento.- Los cuentos -- son la más vieja y persistente forma del arte literario, pertenecen a los niños, quizás, porque su origen arranca de los tiempos más remotos. México desde su raíz, desde su origen, -- ha dado manifestaciones de ser un pueblo servible al arte y -- por ende soñador. De ahí la manera de ser del niño mexicano, que acusa una marca de tendencia a idealizar.

"Los niños ha dicho un pensador, tienen derecho a so--ñar. Es razón de su existencia, flores abiertas al sol de la vida, que en sus cerebros las hadas y los gnomos se crucen y rían. Tienen derecho a que sus existencias alumbradas con todos los dones, luz de cielo, color de mariposa, música de --taúd y la ficción cuento cómo un atributo". (4)

Por eso en los programas educacionales de todo el mun-

do, los cuentos para niños tienen primer lugar, porque se -- graban en los pequeños cerebros, con una hondura que ni los -- años, ni las esperanzas, ni las luchas hacen olvidarlos.

Los pequeños son felices mientras viven en el dorado -- país del ensueño. Apenas descienden de esas regiones lumino-- samente bellas, tropiezan a cada instante con las miserias -- de la vida y los hacemos infelices. Una buena educación, una educación generosa y humanitaria, debe tender a alargar, pa-- ra el bien de los niños, este período de luz y de ilusión -- que se llama infancia, a fin de que la vivan y la gocen in-- tensa y totalmente. El cuento sirve a ese propósito.

Y si nuestro propósito es emplear el cuento en la es-- cuela primaria, en primer término debemos cuidar de la buena elección del mismo. No se deben escoger los cuentos al azar, se eligen siempre, por el contrario, los más bellos, los más hermosos. El valor de un cuento puede ser medido por la su-- ma de interés que despierta en los niños y por la viveza del deseo que muestren por apropiárselo.

Un buen cuento ha de ser literariamente hermoso, donde palpitan ideas y emociones bellas. Jamás se deberán contar -- cuentos de otra especie, porque a los niños sólo debe presen-- társeles lo que es realmente cautivador y bello. Ya hemos ha blado en capítulo anterior de las cualidades que deban tener los cuentos que se narren a los niños, por lo que nos limita-- remos solamente (a hacer hincapie) en este punto de vista.

Hemos dicho que los cuentos para niños deben ser moral

mente sanos, se deben apartar toda clase de cuentos que provoquen emociones extrañas en las almas infantiles (las de -- crímenes, de terror, etc.). Estos cuentos no son para ni-- ños. Los buenos cuentos han de ser interesantes y deben es-- cribir clara y sencillamente las situaciones y personajes, - para que los niños comprendan, sin sacrificar por ésto, na-- turalmente, toda la belleza literaria que se le pueda dar a-- la expresión.

Además de las acciones rápidas y sucesivas, los cuen-- tos deben presentar un mínimo de descripción, sobre todo en-- el primer ciclo y se puede aumentar en el segundo y tercero. Las descripciones seran concisas y breves; no muchas, solo - las suficientes para que las criaturas se den cuenta del pre ciso escenario en que se mueven los personajes del relato.-- Una buena descripción es aquella que deja en la mente una -- clara y vivida pintura. Finalmente, la conclusión del cuento ha de ser tal que el niño sepa definitivamente qué sucedió a cada uno de los personajes principales. Este desenlace, para ser feliz, debe ajustarse al natural y recto criterio moral-- de las criaturas.

Ya hemos hablado de los cuentos tenidos por clásicos,- esos que han cautivado a los niños de todo el mundo, pero no debemos olvidarnos tampoco en el momento de elegir un cuento de nuestro propio acervo literario, que es el que se identi-- fica más plenamente con el sentimiento del niño mexicano. Ge neralmente nos limitamos al uso de los cuentos universales - más famosos y nos olvidamos de nuestra inmensa riqueza lite--

raria folklórica, ese que se encuentra diseminada por todos los ámbitos del país y que debemos recogerla para después -- ofrecerla a nuestros niños cual si fuese un exquisito manjar para que gusten su delicado sabor a suave aroma.

En México no se ha llevado a cabo una labor en pro de difundir la literatura nuestra, pero existen sin embargo ya editados algunos buenos libros que podemos y debemos emplear en la escuela primaria. "Cuentos Mexicanos" compilación de Pascuala Corona, publicación de la antigua Librería Robledo, "Flor de Juegos Antiguos" de Agustín Yañez, "La Marimba" y "lo que sucedió al Nopal" cuentos de Blanca Lydia Trejo, y muchas otras más, que desde el Bravo hasta el Suchiate, harán las delicias de nuestros niños.

C).- Una vez que hemos elegido el cuento, se nos presenta el problema de la narración. Dicen por ahí, con muchísima razón, que de todas las cosas que un maestro debe saber hacer, la más importante es sin duda, que sea capaz de contar un cuento pero contarlos bien, es decir, con expresión poética y artística. El arte de contar es un don y el buen narrador ya nace artista. Es un ser emotivo que goza profundamente el mismo con el relato, es un ser imaginativo y soñador que mira como reales los hechos y acontecimientos que no son sino para fantasía y mera ficción, tiene un profundo sentido dramático y saber en consecuencia, ver y pintar todas las escenas, posee una dulce y armoniosa voz e inconcientemente usan con perfección la técnica de la expresión oral.

Tiene, como poeta, poder narrativo y descriptivo y toda su persona emana algo así como un afluvio sutil que encanta y que cautiva. Un buen narrador es siempre un artista.

Pero los que nacen artistas deben tener en cuenta varias condiciones que se requieren para llevar a cabo una buena narración: Primeramente se deben leer buenos libros. Como dice uno de ellos, los autores "han puesto allí todo su arte, su rectitud espiritual, su mucho saber y su experiencia de la vida". Debe elegirse el cuento con acierto después procurar dominar bien la trama del asunto. Para aprenderlo se estudia perfectamente el cuento, leyéndolo con lectura pausada y reflexica para aprender bien los hechos en la sucesión con que el relato los presenta, después se lee otra vez en voz alta, y se intenta, finalmente, contarlo ante un auditorio imaginario hasta que las cosas salgan bien. Al hacerlo, se deben tener en cuenta varias condiciones de importancia. La emisión de la voz ha de aprender a manejarse como un trozo de arcilla a la que debe darse forma de acuerdo con la trama del cuento. No se puede hacer una narración entera con un mismo tono de voz. Las diferentes escenas por las que se pase requieren un matiz especial, que es precisamente lo que le da color al cuento, pues de lo contrario se caería en una pesada monotonía. Y para subrayar las acciones de los personajes, se debe echar mano de la mímica, es decir, acompañar la acción de la palabra, con lo cual se ayudará, a la imaginación de los niños ya de por sí muy poderosa, para que el relato sea para ellos una experiencia casi vivida. Al hablar debe diri--

girirse a todo el auditorio, atraerlos con la mirada para que sigan paso a paso todas nuestras palabras y movimientos. Al contar algún cuento, he tenido la experiencia, tan hermosa -- de lograr tener al grupo entero en un estado de emoción tal, que en un momento culminante, he escuchado como se escapa de los labios espontáneamente y casi al unísono, un Ah! de admiración, un Ay! de triteza o un estruendoso aplauso con que me premian, después de decir: "Colorin Colorado, este cuento ha terminado". Es verdaderamente conmovedor observar como -- los niños están pendientes de todo lo que sucede, cuándo hasta contienen la respiración en un instante difícil, ver como se frontan las manecitas de emoción cuando se les deja entrever que la providencia va a venir a ayudar al héroe que se hallaba en un instante difícil, y notar los suspiros de alivio cuando ya esta a salvo creo que es una de las experiencias -- que más llenan de satisfacción y que más difícilmente se olvidan.

Lo importante es vivir el cuento en el momento de narrarlo, porque así los cuadros que se pinten resultarán vivos, las escenas reales, sentidas las emociones y el lenguaje el más apropiado. Sólo hasta entonces se podrá contar con sencillez, con naturalidad y con viva fuerza expresiva, sólo amente hasta entonces será el relato una obra realmente artística.

Y al hablar del lenguaje adecuado, he aquí que nos presenta un nuevo problema: el de la correcta adaptación del -- cuento para la mejor comprensión por parte de los niños. An-

tes que nada, el lenguaje en el niño es su más valioso instrumento expresivo y debemos valernos de él adecuándolo a su mente aún en desarrollo, pero sin trivializar la expresión, - un relato puede ser sencillo sin que por ello se aparte de los cánones de la buena literatura y caiga en el terreno de lo pueril, no de ninguna manera, los niños por pequeños que sean son sensibles a la belleza expresada por medio de la palabra, y nosotros somos los encargados de depurar aún más su gusto estético.

Luego entonces, debemos preocuparnos por hacer una buena adaptación de cualquier cuento que intentemos narrar a los niños, si éste los requiere, naturalmente, pues me pregunto, que componenda podríamos hacer a un cuento de Andersen cuando son una verdadera poesía donde palpitan las emociones más bellas y las descripciones más maravillosas no, esos los dejaremos como están pues si los tocáramos, lo que haríamos sería deformar la hermosura de una verdadera obra de arte.

Muchas veces ocurre que se hacen adaptaciones de li-bros sin tener en cuenta la mentalidad infantil.

"Y le aconsejo que vuelva a leer el cuento que no comprende, o no le agrada, cuando tenga uno o dos años más, y digo a los grandes: un libro de cuentos para niños es libro-que hay que guardar. El niño crece y los cuentos se le aclaran". (5)

Un libro frío, sin interés para su imaginación, despro  
(5) BERRY, ANA M., Las aventuras de Celedin y otros cuentos.  
Pag. 13.

visto de luz y gracia para sus ojos. Un libro que nunca será como el que pedían los niños puertorriqueños a Juan Ramón Jiménez o aquel que pidiera otra niña que fuera "como las - - alas del mundo.." y cuyas palabras "las leyesen los colibríes si supiesen leer", como diría Martíen la Edad de Oro, no llena las aspiraciones del alma infantil. Una literatura que no contemple esta verdad no alcanzará jamás a identificarse con los niños.

Después de que ya se eligió bien el cuento, que ya se adaptó correctamente y que se ha hecho un ensayo de la narración, lo que interesa ahora es ponerse frente al grupo y relatarlo con plena confianza, y después de contarlo, en una - segunda ocasión se debe comentar con las criaturas en una -- conversación animada, sencilla y natural. Se debe procurar - que en esa conversación participen los niños con entusiasmo. Esos comentarios aclaran en la imaginación de las criaturas-- todos aquellos pasajes difíciles u oscuros, hacen compren-- sibles las situaciones complicadas, perfilan mejor los carac-- teres.

Después de los ejercicios de lenguaje, se les puede inducir a hacer trabajo de expresión concreta. Se puede trabajar con barro, tablillas y trozos de madera, o con plastilina con las herramientas rudimentarias más indispensables los niños pueden reproducir en forma concreta el cuento con sus manos. Un buen cuento tratado bien por el maestro debe quedar listo en las mentes infantiles para salir por la boca en -- forma de exposición oral o por las manos en forma de traba-

jos de expresión concreta: Cuando no se tiene a mano sino papel y lápices de colores, aún puede hacerse estos trabajos - de expresión concreta, recurriendo a los dibujos. Sin embargo, puede disponerse de algunos pedazos de papel o cartoncillo para exteriorizar con siluetas y recortes la trama de un relato en escenas bien definidas.

"Imagen es la reproducción de la sensación, reproducción más débil, en general, que la sensación misma, pero - siempre capaz de adquirir en determinadas condiciones tal intensidad, que pudiéramos creernos aún en presencia de objeto". (6)

Pero si el cuento se presta a causa de su constante y movida acción, se puede aprovechar para inducir a los niños - a que lo descomponga en cuadros y a que ideen las escenas de cada uno de ellos, y luego, imaginándose los personajes principales tomando de dichas escenas la participación que les - corresponde, que los niños la dramaticen. La expresión dramática en los pequeños es instintiva y tan vigorosa, que cuándo el niño hace uso de ella no necesita ni desea que haya espectadores.

Naturalmente que no todos los relatos se presentan para exteriorizarse en expresión concreta o dramatización. Se debe emplear el buen sentido para saber en cada caso cuando se puede desarrollar todo el proceso y cuando debemos solamente contentarnos con la narración, la conversación comentada y con la reproducción del cuento por los niños.

---

(6) QUEYRAY, FEDERICO. La imaginación y sus variedades en el niño. PAG. 12.

El objeto principal es no estropear la recreación de los niños forzándolos a desarrollar determinada actividad, - pues no olvidemos que el cuento es el instrumento más poderoso con que contamos los maestros en la escuela primaria para estimular la más preciada cualidad de los niños, que es su poderosa imaginación y no debemos desaprovecharla, sino por el contrario, hacer con ellos un derroche de gracia y colorido lo que encantara a nuestros alumnos.

D).- La leyenda es la realidad del niño. Fabián Dobles dice: "La literatura infantil no tiene en realidad, un marco-definido. Su definición es el niño mismo, porque a él va y - en él se descifra, y la psicología infantil es harto, compleja y multifacética como para poderla encasillar en una forma determinada. Hay, con todo, una diferencia fundamental entre literatura en general, y literatura infantil, y es que ésta se adapta a la sensibilidad del niño pero también gusta y se adapta a la sensibilidad de cualquier adulto que tenga el alma capaz de gozar lo que, por sencillo y diáfano, es hermoso, en tanto que el territorio de la literatura mayor escapa a - las posibilidades de asimilación del niño por razones obvias de su desarrollo intelectual".

Fantasioso y dramático, animista y prodigioso como lo infantil, la literatura para niños es fantasía y drama, vivificación de lo inanimado.

Antes de cerrar este capítulo nombraré otra obra, titulada "El simbolismo de las leyendas", en donde dice que el -- hombre recurre a esas creaciones imaginativas.

"Por un compromiso, es decir, por un esfuerzo de imaginación tendiente a sustituir una realidad engañosa con una agradable ficción. Tal es el origen psicológico de toda la literatura de imaginación, de los cuentos, de las epopeyas, de las novelas, de los relatos legendarios y de los mitos religiosos" (7).

Este pensamiento coincide con el de Freud, cuando dice:

"No compartimos la opinión de algunos mitólogos según los cuales los mitos fueron leídos en el cielo. Por el contrario, juzgamos más bien, con Otto Rank, que fueron proyectados en el cielo después de haber nacido en otro lado bajo condiciones puramente humanas. Y este contenido humano es lo que en ellos nos interesa". (8).

Como puede apreciarse, ambos coinciden en lo que respecta al sustento vital de toda creación imaginativa, aspecto que nos interesa particularmente tener presente para nuestro intento de elaborar cuentos.

---

(7) LOEFFLER-DELACHAUX, M. Le symbolisme des Légendes. Pág. 12.

(8) FREUD, SIGMUND, Obras Completas. Pág. 971.

## CONCLUSIONES

- 1.- El acervo de la Literatura Infantil no se limita a los cuentos, deben considerarse dentro de ella los juegos infantiles, los versos breves para niños de primer grado, las rimas para el aprendizaje de la escritura, los relatos de hechos históricos que nutre la vida imaginativa del niño y que satisface su mundo de fantasía.
- 2.- El cuento es una narración breve que gira alrededor de un único incidente predominante al que se le da una resolución definitiva (debe prescindirse de todo episodio secundario que pueda distraer la atención del tema principal); todo esto expresado de manera que logre despertar en el niño un único efecto emocional.
- 3.- Es preciso recordar siempre que el cuento es el recurso más eficaz para motivar cualquier aprendizaje, sobre todo cuando se presenta en forma de dificultad, problema o situación difícil, porque pone en actividad el pensamiento, excita la curiosidad y sostiene el interés de los alumnos.
- 4.- El maestro con el cuento provoca el interés del niño con el auxilio de un recurso gráfico original y correlacionado al contenido de él. Puede utilizar cualquier otro medio que sirva para motivar la curiosidad del niño.

- 5.- El cultivo del cuento desarrolla la capacidad de pensar; el contenido literario debe ser, más que reproductivo, sentido y comprendido en toda su magnitud.

## PROPOSICIONES

- 1.- Todo maestro de Educación Primaria tiene la obligación de estar bien documentado, para poner en práctica la narración de cuentos y lograr con ello el desarrollo de la memoria del niño, el cultivo de la capacidad de pen--sar: el contenido del cuento debe ser sentido y comprendido en toda su magnitud.
- 2.- La labor del maestro al narrar un cuento es de ofrecer--amplias oportunidades al niño para contar con su parti--cipación grupal y que externe todo lo que siente y piensa.
- 3.- La narración de un cuento es una actividad placentera - para el niño y tiene íntima relación con sus intereses. Por lo tanto el maestro deberá aprovecharlo en el pri--mer grado.
- 4.- El maestro que no logre despertar interés y mantener activos los intereses infantiles durante una actividad narrativa no llegará al éxito en la enseñanza.
- 5.- Por último, se puede ver claramente, que en lo que se - refiere al aprendizaje no existen clases sociales, sino que únicamente buscando los intereses educativos del --educando se puede lograr el diálogo espontáneo entre --los integrantes del grupo y dar un encauzamiento al desarrollo integral de la personalidad del niño y facilitar el cultivo de los valores.

## BIBLIOGRAFIA

- 1.- ARQUELES, Vela. Literatura Universal. Editorial Botas. - México, D.F. 1959. Pág. 10.
- 2.- COMBETTA, Oscar Carlos. Didáctica Especial. Editorial Losada, S.A. Buenos Aires, 1973. - Pág. 61.
- 3.- DIAZ Ruiz, Ignacio. La Novela y el Cuento. Editorial Edicol, S.A. 1976, Pág. 68.
- 4.- PASTORIZA de Etchebarne, Dora. El Cuento en la Literatura Infantil. Editorial Kapelusz. Buenos Aires. 1962. Pág. 3.
- 5.- PROPP, Vladimir. Morfología del Cuento. Editorial Fundamentos. Madrid España. 1977. 13.
- 6.- PROPP, Vladimir. Las Raíces Históricas del Cuento. Editorial Fundamentos. Madrid España. 1974-1979. Pág. 13.
- 7.- SALGADO Corral, Ricardo. La Literatura Infantil en la Escuela Primaria. Editorial Patria, S.A. México, D.F. 1977. - Pág. 36.
- 8.- SEYMOUR, Menton. El Cuento Hispanoamericano. Colección - Popular. México, D.F. Pág. 7.
- 9.- TREJO, Blanca Lydia. La Literatura Infantil en México. -- Editorial Copyright. México, D.F. - 1950. Pág. 23.

- 10.- VARIOS Autores. Didáctica de la Expresión Oral y Escrita.  
Ediciones Oasis, S.A. México, D.F. 1967.  
Pág. 48.

## DIRECTORIO DE CUENTOS

- 1.- La Bella Durmiente del Bosque.
- 2.- Caperucita Roja - Perrault
- 3.- El Príncipe Feliz - Oscar Wilde.
- 4.- La Cabellera de Laura - Emilia Pardo Bazán
- 5.- El Patito Feo - Hans Christian Andersen
- 6.- Blanca Nieves y los Siete Enanos
- 7.- Peter Pan -
- 8.- Almendrita - Hans Christian Andersen
- 9.- La Cenicienta
- 10.- La Camisa del Hombre Feliz - P. Luis Coloma
- 11.- Alicia en el País de las Maravillas
- 12.- El Pequeño Príncipe - Antoine de Saint Exupery
- 13.- El Anillo de Sakuntala
- 14.- El Gato con Botas - Perrault
- 15.- Hansel y Gretel
- 16.- El Niño de Oro y el Caballito de Plata
- 17.- El Pájaro Verde
- 18.- Lo que Sucedió al Nopal - Blanca Lydia Trejo
- 19.- La Marimba - Blanca Lydia Trejo
- 20.- Robinson Crusoe - Defoe
- 21.- Oliver Twist - Charles Dickens
- 22.- Las Aventuras de Tom Sawyer - Mark Twain
- 23.- Platero y yo - Juan Ramón Jiménez
- 24.- Viaje al Centro de la Tierra - Julio Verne
- 25.- El Caballero del Azor - Juan Valera
- 26.- Veinte Mil Leguas de Viaje Submarino - Julio Verne

- 27.- "A Margarita Debayel" - Rubén Darío
- 28.- "La Pastorcita y el deshoñador"
- 29.- "El Intrépido Soldadito de Plomo" - Hans Christian Andersen
- 30.- "El Gigante Egoísta" - Oscar Wilde.
- 31.- "La Cascada Maravillosa" - Popular (Japón).
- 32.- "Los Tres Deseos" - Popular (España)
- 33.- "El Presente de Hda Milburgis" - Ma. Luz Morales.
- 34.- "El Rey Pico de Loro"
- 35.- "La Bella y la Bestia"
- 36.- "Sampo Laponcito" - Popular (Noruega).
- 37.- "El Maravilloso Viaje de Nila Halguerson a través de Suecia"  
Selma Laguerla.
- 38.- "La Gacela del Castillo Misterioso" - Paulette Subbs".
- 39.- "La Vieja de los Gansos" - G. y J. Grimm.
- 40.- "El Osito Azul" - Lilia Senior.
- 41.- "El Cascanueces"
- 42.- "Los Tres Naranjitos" - Vicente Medina.
- 43.- "El Sastrecillo Valiente".
- 44.- "Los Gnomos de la Colina" - Hnos. Grimm.
- 45.- "Rosa Blanca y Rosa Bermeja" - Hnos Grimm.
- 46.- "El Muñeco de Nieve" - Hans Christian Andersen.
- 47.- "Bambi"
- 48.- "Rumpelstilzchen" - G. y J. Grimm.
- 49.- "La Niña de Nieve".
- 50.- "El Pájaro que habla, El Arbol que Canta y el Agua Maravillosa" (Cuento P).
- 51.- "Los Viajes de Simbad el Marino" - (Persa)
- 52.- "La Espada en la Piedra"